

LA CORONACION  
DE  
**LA MADRE SANTISIMA DE LA LUZ.**

(Por Correo, para EL TIEMPO.)

León, 7 de Octubre de 1902.

En las primeras horas de este día, todo el mundo se ha esmerado en adornar sus casas de la mejor manera posible. En el Jardín Principal se prepara una iluminación espléndida, y en la Iglesia Parroquial que ostenta colgaduras de oro y grana, ésta será eléctrica. Unido esto á la ornamentación é iluminación de las calles adyacentes á la Catedral, portales y Mercado "Hidalgo" se comprende que presentará un aspecto magnífico.

Los Ilmos. Prelados que llegaron anoche, fueron aclamados por la multitud que invadía la puerta del Obispado, á donde llegaron, repartiéndose de allí en los respectivos coches á las casas en que se les esperaba.

Hasta ahora las peregrinaciones como se esperaba, han caminado con muy buen éxito. Los donativos han sido abundantes y todas las noches, desde la primera, se han iluminado las gallardas torres de Catedral, así como las calles de que he hablado. Las músicas se han situado en estas calles y se han quemado vistosos fuegos artificiales. Por último se han repartido sonetos, invitaciones, etc. Si es grande el entusiasmo que reina en esta ciudad, no es menos grande y digna de tan Santísima Señora la misión de los PP. Jesuitas, y sobre todo del Padre Díaz Rayón. ¿Quién, que se precie de haber escuchado su santa palabra no se habrá sentido penetrado hasta el fondo del alma y elevado hasta el infinito?

En los días 4 y 5 del corriente nos ha hablado, pero de una manera magistral y tan clara como la luz de esa oración, voto de fe de los Apóstoles: el Credo. ¡Con cuán persuasivas frases sabe arrebatarse el alma y conmover el corazón! No quiero profanar sus conceptos, reproduciéndolos. Ojalá que todos pudiéramos, y siempre beber en tan puras fuentes la fe santa de Jesucristo.

AMADO FLORES.

LA CORONACION  
DE  
**Nuestra Señora de la Luz en León.**

EL TIEMPO.

León, Octubre 10.

La población flotante empieza á emigrar á sus hogares. Los trenes de ayer llevaron á multitud de vi-

sitantes de ésta á México, Querétaro, Celaya, San Miguel Allende, Dolores Hidalgo, Guadalajara, Zacatecas, y otras numerosas poblaciones de diferentes Estados. Entre los huéspedes distinguidos que tenía esta ciudad, abandonáronla ayer los Ilmos. señores Plancarte, Fierro, Anaya y Camacho, gran número de sacerdotes, Canónigos y demás representantes de los Cabildos y Diócesis, que no concurrieron á la Coronación.

Hoy celebróse la función solemnísimá en la Catedral de los peregrinos de Guanajuato y Marfil.

Suntuosa estuvo la festividad de los peregrinos que llegaron ayer cerca del medio día y penetraron á la ciudad en once vagones. Venían en tren especial, presididos, los de Guanajuato, por el señor Cura Hdefonso Portillo y acompañábanlo sacerdotes en gran número, y á los peregrinos de Marfil, presidíalos el señor Cura Don Antonio Morales. Gran parte de estos últimos venían á pie y su entrada á la ciudad fué conmovedora. Con ellos, á pie también, venía el R. P. Don Jorge López, santo varón de notorias virtudes. Las personas que lo veían derramaban lágrimas, pues su semblante denotaba gran fatiga.

Se reunieron los dos mil y tantos peregrinos del rumbo y en masa hicieron su entrada á Catedral, á medio día. Los de Marfil llevaban crespones negros enarbolados, significando así su duelo por la inmensa desgracia que acaba de ocurrirles con la última catástrofe. Esto conmovió mas aún á los que presenciaron la entrada de la peregrinación. Obsequiaron los de Marfil á la Santísima Virgen, grandes candelabros de considerable valor y pebeteros de gusto artístico; aquéllos son cuatro y éstos son en gran número. Los presentes que los de Guanajuato hicieron á la Virgen, son también valiosos, y consisten en objetos para el culto. La función de hoy empezó á las ocho. Ofició el Ilmo. Monseñor Silva de Pontifical, asistido por los señores Canónigos Alva y González, predicó el Ilmo. señor Obispo de Puebla, Dr. Ibarra. Su sermón fué muy conmovedor, y en él refirióse á Marfil especialmente, pintando con vivos colores el desastre que sufrió, y sin embargo, los hijos de ese pueblo vienen á pie á ofrecer su veneración á Nuestra Santísima Madre de la Luz, y tráenle presentes y no se olvidan de ella en situación tan aflictiva, como la Santísima Virgen no se olvidará de ellos. Agregó que aún resonaban los ecos de la gran festividad del día 8, y ya se efectuaba otra función grandiosa. Esto significa que los hijos aman á la Madre de la Luz y la Madre ama á sus hijos.

El orfeón estuvo dirigido por el P. Velázquez, profesor de coros en el Conservatorio de México. La ejecución fué magistral. Excedió de tres mil el número de fieles. El templo de la Catedral está siendo visitado diariamente á toda hora por mucha gen-

te. Cuando terminen las peregrinaciones, se quitarán las plataformas y entonces lucirá en toda su esplendidez el grandioso decorado, la majestuosa arquitectura y la rica ornamentación de la Catedral.

Ayer en la noche hubo fuegos artificiales en la plaza y frente de la Catedral, lo mismo que en las anteriores. Calcúlase que había anoche diez mil almas en el Zócalo y calles donde se quemaron los árboles pirotécnicos. La iluminación de las calles noche á noche es soberbia, distinguiéndose el Sagrario, que luce aún su adorno de que ya hablé.

Se envió el siguiente cablegrama á S. S. León XIII, subscripto por cinco señores Arzobispos y once Obispos, fechado el día 8 en la tarde:

"Antistites de Leon coronationi Virginis de Latce adistentes Sanctitati tuae gratulantur, filialique amore prosecuti Apostolicam Benedictionem postulant."

El señor Deán es incansable, lo mismo que el Ilmo. señor Ruiz, y no pierden el tiempo, organizando todo, pues ahora necesitase de toda su actividad, quizá tanto como en los preparativos de la función. Trátase de arreglarlo todo, después del gran movimiento, ordenarlo todo.

El Ingeniero de las obras ha recibido muchas felicitaciones, lo mismo que el autor del decorado.

EL ENVIADO ESPECIAL.

LA CORONACION DE  
**Nuestra Señora de la Luz en León.**

EL TIEMPO

Anoche se efectuó el concierto en el edificio de la Lonja, en honor del Ilmo. Sr. Dr. Ruiz, organizado por las familias más distinguidas de la ciudad. Cantó la señora Ochoa de Miranda, y ejecutó en el violoncello el señor León Tamariz, uno de los organizadores de la velada. En el seno de la buena sociedad de ésta, se ha recibido con sumo desagrado, el ataque injustificado que una hoja impresa llamada "El Obrero," dirigió en su número de hoy al señor Orozco, respetable sacerdote, hermano de su Ilma. el señor Obispo de Chiapas, simplemente porque á juicio de ese periódico, no debió haber hablado en la velada del 8 por razones improcedentes que expone la citada publicación, á quien tanto daño hicieron las palabras del orador.

**MI EXPEDICION A LEON.**

En el resto de mi vida jamás olvidaré el singular beneficio que el Señor se dignó concederme para que mi V. Cabildo de Santa María de Guadalupe, espontáneamente se sirviera elegirme á fin de que en unión de mi excelente compañero el señor Prebendado Macías le representáramos en la Coronación de la Madre Santísima de la Luz; comisión con que desde principios de Agosto del presente año, altamente se nos honró. Gracias mil.

He leído las descripciones de las suntuosas fiestas de la Coronación que han aparecido en el "El Tiempo," en "La Tribuna," y en "El País;" en ellas hay deficiencias y omisiones que por ruegos de mi buen amigo el Sr. Lic. Agüeros voy á indicar.

La piedad y religiosidad del pueblo leonés no tiene rival en nuestra República; hablo de los lugares que conozco que no son pocos; esto se debe ante todo á la Virgen Madre que lo ha escogido, como dicen los Libros Santos, para santificarlo y para que allí se conserve siempre su amor, de suerte que con toda propiedad bien puede llamarse "Marianópolis." Después al inolvidable Exmo. Sr. Sollano, que trabajó, con el celo infatigable de un Apóstol en conservar y aumentar esa piedad y ese edificante respeto que se guarda no sólo al Episcopado, sino al sacerdocio, que por acá va desapareciendo, en particular entre los mismos católicos.

Así se explica por qué fueron recibidos nuestros Prelados conforme iban llegando á aquella ciudad, con ovaciones espontáneas que se les tributaban, y con el adorno de las calles, como debidamente lo merecen los príncipes de la Iglesia. Tuvo la feliz idea el Ilmo. señor Ruiz de que en su palacio no se alojasen ni ellos ni las Comisiones de nuestros Cabildos, pues sus múltiples y urgentes atenciones en aquellas circunstancias no le permitían guardarles las atenciones de que eran acreedores tan ilustres huéspedes, y designó para que desempeñasen tan importantes servicios, las principales familias de su episcopal ciudad; éstas aceptaron no sólo con docilidad sino con sumo gozo semejante comisión, la cual desempeñaron admirablemente bien. Por lo que á mí atañe, aprovecho esta oportunidad para hacer público mi agradecimiento al señor Ruiz por haberme señalado la casa de la virtuosísima señorita María Segura, donde recibí tan excelente hospitalidad como en mi larga vida no la he recibido en alguna parte. Dios se lo premie.

La Catedral quedó espléndida y magníficamente decorada de blanco y oro, cual corresponde al Palacio de la Reina de la Luz y de la Pureza; todo el ornato uniforme y sin que se note discrepancias al plan del que lo formó. No me meteré á indicar la forma del